

# SUSPIRIA

T.O.: SUSPIRIA  
NACIONALIDAD: ITALIA-EE.UU.  
DURACIÓN: 150'  
AÑO: 2.018



Estreno Screenbox Funatic: 05-12-2.018  
Estreno España: 05-12-2.018

WWW.SCREENBOX.CAT

TEL: 630 743 981

PI I MARGALL, 26. LLEIDA



## FICHA ARTÍSTICA

**Susie:** Dakota Johnson  
**Madame Blanc:** Tilda Swinton  
**Dr. Josef Klemperer:** Tilda Swinton  
**Helena Markos:** Tilda Swinton  
**Sara:** Mia Goth  
**Anke:** Jessica Harper  
**Miss Griffith:** Sylvie Testud  
**Miss Tanner:** Angela Winkler  
**Madre de Susie:** Malgorzata Bela  
**Miss Huller:** Renée Soutendijk  
**Miss Vendegast:** Ingrid Caven  
**Patricia:** Chloë Grace Moretz  
**Miss Millius:** Alek Wek

## FICHA TÉCNICA

**Director:** Luca Guadagnino  
**Guion:** David Kajganich  
**Productores:** Bradley J. Fischer, Luca Guadagnino, David Kajganich, Francesco Melzi d'Eril, Marco Morabito, Gabriele Moratti, William Sherak, Silvia Venturini Fendi  
**Música:** Thom Yorke  
**Fotografía:** Sayhombu Mukdeeprom  
**Montaje:** Walter Fasano  
**Casting:** Stella Savino  
**Diseño de Producción:** Inbal Weinberg  
**Dirección de Arte:** Merlin Ortner, Monica Sallustio  
**Vestuario:** Giulia Piersanti

## SINOPSIS

Susie Bannion es una joven estadounidense que viaja a Berlín para cursar sus estudios de danza en una de las escuelas más prestigiosas del mundo, dirigida por

Madame Blanc. El mismo día en el que ingresa en la escuela, una de las alumnas recientemente expulsada es asesinada. No se trata de un hecho aislado, lo que hace sospechar a la brillante estudiante sobre la implicación de la escuela en los homicidios. Su desconfianza aumenta cuando una compañera le cuenta que antes de que Pat muriera, ésta le confesó que conocía un terrorífico secreto.

## FILMOGRAFÍA DEL DIRECTOR: LUCA GUADAGNINO (Palermo, Italia. 1.971)

-Suspiria (2.018)  
-Call Me By Your Name (2.017)  
-Cegados por el Sol (2.015)  
-Bertolucci on Bertolucci (2.013) (Documental)  
-Inconscio Italiano (2.010) (Documental)  
-Yo soy el Amor (2.009)  
-Melissa P. (2.005)  
-Cuoco Contadino (2.004) (Documental)  
-Mundo Civilizado (2.003) (Documental)  
-The Protagonists (1.999)

## PREMIOS Y PRESENCIA EN FESTIVALES

-Sección Oficial: Festival de Venecia (2.018)  
-Premio a la Mejor Canción y a los Mejores Efectos Especiales: Festival de Venecia (2.018)  
-Nominación a la Mejor Fotografía: Independent Spirit Awards (2.019)  
-Sesión Inaugural: Festival de Sitges (2.018)

## ENTREVISTA CON TILDA SWINTON (publicada en timeout.es)

Hay cosas que, de tan bellas, no son ni medio normales. La primera aparición de Tilda Swinton en "Suspiria" nos hiela la sangre en las venas, con los brazos blancos como las ramas de una encina quemada, el cuello transparente como un candelabro de cristal. Luca Guadagnino, el director de "Call me by your name", firma un 'remake' libre del clásico del terror de Dario Argento, ambientado en una escuela de danza donde se oculta un aquejarre de brujas.

## Hacia 25 años que Luca Guadagnino y tú hablabais de hacer una versión de "Suspiria". ¿Qué os atraía de la película de Argento?

El estímulo que supone para todos los sentidos. Es una película sensacionalista, adolescente, y que conste que lo digo como un cumplido muy elevado. Colores vibrantes, belleza salvaje, chicas jóvenes, brujas, sangre. Nos sacudía la imaginación como el cuento más tórrido y gore de los hermanos Grimm. Luca y yo adorábamos la cinta original, pero teníamos muy claro que si nos acercábamos a ella, como quien hace el cover de una canción, tenía que ser para crear una película diferente, que naciera de la misma

semilla, pero que arraigara en otro suelo.

## Tú haces de Madame Blanc, la directora de la escuela de baile, con una túnica marrón que te llega hasta los pies. ¿Cómo trabajaste la presencia física del personaje en el plano?

Hice poco entrenamiento físico, la verdad. Soy una persona muy perezosa y hay tantas distracciones en el mundo que nunca encuentro tiempo para preparar un personaje más de lo que es estrictamente necesario. Pero sí que le pedí a Giulia Piersanti, la increíble diseñadora de vestuario, que me cosiera un vestido que me hiciera parecer como un árbol creciendo de bajo tierra y elevándose hasta la punta de mis dedos. Así surgió Madame Blanc.

## Habéis trasladado el mito de las brujas de Argento a un contexto histórico muy preciso. Vuestra "Suspiria" pasa en Berlín en 1977, frente al Muro que parte la ciudad.

En 1977 yo vivía en Alemania. Habían destinado ahí a mi padre, que era soldado. Era un tiempo en que el feminismo estaba consolidando su poder desde abajo, en una sociedad traumatizada por la violencia con que se vivía la resistencia y por una atmósfera de represión e intriga. Fue entonces cuando tomé conciencia de que había unas formas de lucha

sumergida, que de vez en cuando brotaban del subsuelo y después volvían a desaparecer. En la película de Dario Argento, las brujas vivían en una burbuja, fuera del mundo. En esta, no.

**Hablando de presencias inquietantes, también fuiste la vampira sonámbula de “Solo los amantes sobreviven”, de Jim Jarmusch.**

Hacer películas con Jim Jarmusch, donde sea, siempre es una delicia, pero de esta tengo un recuerdo muy especial y profundo. Estábamos en Tánger, en el silencio y la oscuridad de las calles vacías, y respirábamos sus vibraciones más mágicas, como en un sueño. Todo se rodó de noche, nos convertimos en seres nocturnos. Es una de las cosas más maravillosas que me han pasado en la vida.

**¿Podríamos decir que te sientes cómoda encarnando mitos del terror?**

Creo que el cine de terror es una de las grandes contribuciones de la cultura contemporánea. Nos permite mirar de cerca todo lo que nos asusta y nos turba, y esto es básico para equilibrar el balance de la existencia. Slavoj Žižek sugiere que el cine nos muestra nuestros deseos ocultos. Quizás el terror nos enseña lo que de verdad nos produce pánico. Superar nuestros miedos es una gran cosa. Nos galvaniza. Tal vez necesitemos mirar a las tinieblas para discernir y amar la luz.

**Muchos de los personajes que has interpretado vibran en una especie de dimensión paralela. Quizás desde que hiciste “Orlando”.**

“Orlando” ocupa un lugar único en mi historia. Aparte de ser mi primer papel protagonista, me dio la oportunidad de introducirme en la piel de uno de mis personajes literarios favoritos. “Orlando” trata del hecho de hacerse escritor, en el sentido de Virginia Woolf, que creía que la mente del genio debe tener una esencia andrógina. Es una película que no pierde vigor, que sigue siendo relevante por la reflexión que hace sobre la definición del género. Aparte, con Sally Potter, que era la directora, creamos una relación muy estrecha.

**Es cierto que con los años has creado muchas relaciones estrechas. Te gusta trabajar con los mismos directores una y otra vez. Por ejemplo, Wes Anderson.**

Es cierto, trabajo a menudo con aquellos directores que me son cercanos, y Wes Anderson es como familia. Ahora estamos preparando nuestra cuarta película juntos. Pero no olvidemos que hubo un momento en que me invitó por primera vez a pisar su universo. Y ese momento fue fantástico.

**Con Luca Guadagnino también habías trabajado antes, en “Yo soy el amor” y en “Cegados por el sol”, donde por cierto hacías de una mujer que había perdido la voz. ¿Cómo te sientes cuando te mueves en los silencios?**

Me fascinan. En los momentos de silencio, el público puede sumergirse en la atmósfera de la película y descifrar libremente las caras, las energías, los ambientes. Pienso que el silencio siempre abre un espacio de significados poderosos y por ello, en la medida de lo posible, siempre lucho por reducir las palabras a la mínima expresión.

**Los interiores de “Suspiria” se rodaron en un hotel abandonado en el norte de Italia. ¿Cómo era ese lugar?**

El hotel estaba en una montaña, y en lo alto de la montaña había una torre de telecomunicación. Por ello, durante el rodaje, sufrimos migrañas y nos salieron ojeras. Para el clima de la película, fue una buena cosa. En cuanto al resto, nos sentíamos como niños jugando en los rincones de una iglesia en ruinas. Era como si trabajáramos en secreto, y fue precioso.

## TARANTINO LLORA Y SE EMOCIONA

“Suspiria” ya cuenta con la aprobación de uno de los grandes del cine: Quentin Tarantino. Guadagnino le mostró la película a Tarantino quien, según el realizador de Call Me By Your Name, “lloró y le abrazó” tras el visionado.

“Se la enseñé a Quentin Tarantino. Hemos sido amigos desde que formamos parte del jurado en el Festival de Cine de Venecia”, reveló Guadagnino. “Estaba nervioso pero ansioso por escuchar su opinión. La vimos en su casa y su reacción me emocionó. Estaba entusiasmado, al final lloró y me abrazó. Debido a que es una película de terror pero también un melodrama, mi objetivo era hacerte ver el horror sin

poder apartar los ojos de la pantalla porque te cautivan los personajes”, desveló el director.

## EL HOMENAJE MAS LOCO (por Javier Zurro en elespanol.com)

Lo mejor que se puede decir del remake de “Suspiria” que ha hecho Luca Guadagnino es que seguramente a Dario Argento le encantará. Por excesiva, libre, sin complejos y sin miedo a meterse en mil fregados de los que es difícil salir. El director de “Call me by your name” se lanza sin red para adaptar algo inadaptable. Él lo sabe, y por eso dejó claro desde el inicio del proyecto que la idea era trasladar lo que él sintió cuando disfrutó por primera vez la obra maestra de Argento.

Eso hay que subrayarlo, porque la “Suspiria” de Guadagnino se parece a la original como un huevo a una castaña. Coge la esencia de la trama, esas brujas en una escuela de danza, y los nombres de las protagonistas para volar por su cuenta, para hacer lo que le da la real gana. Aquí (y en unos cuantos guiños contados) se acaba la unión con la original. Ha cogido las piezas del puzzle y lo ha remontado como ha querido hasta conseguir una película que quiere ir siempre en otra dirección.

Lo que en 1977 era simpleza narrativa y recargamiento estético, colores vivos, música constante y atronadora para hacer que todo pareciera amenazante y un barroquismo extremo, aquí se vuelve lo contrario. Este “Suspiria” es una experiencia sensorial que deja al espectador agotado y sin saber bien cómo pensar horas después de haber terminado. A ratos es magistral, por momentos absurda y excesiva, pero siempre libérrima, personal y arriesgada hasta las últimas consecuencias.

Si Guadagnino hubiera calcado la apuesta estética de Argento hubiera sido una parodia, y él es tan consciente que lleva a cabo una contención casi impropia de su estilo como realizador. Lo ampuloso de “Yo soy el amor” o “Cegados por el sol” se vuelve aquí hasta sobrio. Construye su terror con una puesta en escena que apuesta por lo frío y los colores grises y apagados, muy en la línea del contexto histórico que ha usado y que explota en una trama completamente nueva y con la que pretende dar profundidad al relato.

Porque aquí lo que importa realmente (aunque él se esfuerce en lo contrario) son las brujas, saber qué pasa con Helena Markos, con esa compañía de ballet que parece endemoniada y con esas pobres jovencitas que no se sabe si tienen alucinaciones o están sintiendo el mal en sus carnes. Guadagnino cambia toda la trama. Desvela el misterio desde el principio y lo complica añadiendo capas que pretenden enriquecer el filme, aunque a veces sea de manera forzada. La protagonista ahora tiene un pasado de suma importancia. Su relación con la dueña de la compañía (imponente como siempre Tilda Swinton) es mucho más compleja y la resolución no tiene nada que ver.

Poco a poco el director se va desmelenando. Lo hace por primera vez con una muerte gore con la que la gente abandonó la sala. Es lo que se esperaba, y es innegable la maestría con la que Guadagnino ha dirigido los fogonazos macabros de su obra, siempre vinculados a la danza, al poder del arte, que aquí se convierte en un poder literal y físico. Como siempre la ambición puede a Guadagnino, que aquí quiere hablar de la maternidad, de lo femenino, del castigo a los hombres y hasta del perdón, sin que ninguno de los temas llegue a solidificar. Vuelve a pecar de pretencioso y de falsa profundidad, algo que se explicita en la trama sobre la culpa nazi con un personaje con el que encima juegan a despistar al espectador.

El psicólogo que supuestamente interpreta el desconocido Lutz Ebersdorf (tan desconocido que no hay registro de él en todo internet), no es más que Tilda Swinton caracterizada y llevando la broma hasta el final. Ellos lo niegan, y hasta han traído una carta del supuesto actor lamentando no estar en Venecia con todo el equipo encabezado por Guadagnino que ha definido su versión como “una película sobre lo terrible de las relaciones entre personas, lo terrible de lo femenino y lo terrible de la historia”. Si todo de por sí era loco y libre, Guadagnino se entrega al exceso en un sangriento clímax final que es puro delirio kitsch. Tan autoconsciente que roza lo paródico. Sólo podía ser así.